El País
España
23/09/17
Prensa: Diaria
Tirada: 248.664 Ejemplares
Difusión: 194.005 Ejemplares
Cód: 113096152
Página: 35
n: CULTURA Valor: 13.489,00 € Área (cm2): 272,0 Ocupación: 28,78 % Documento: 1/1 Autor: BORJA HERMOSO, Salamanca A los dos homen Núm. Lectores: 1146000

Miquel Barceló y el arte 'inútil'

El artista mallorquín y Francisco Calvo Serraller, académico de arte, nuevos 'honoris causa' por la Universidad de Salamanca

BORJA HERMOSO, **Salamanca**

A los dos homenajeados del día en Salamanca parece preocuparles algo que en las muy pragmáticas y vertiginosas sociedades de hoy no suele estar en el aire: la utilidad de lo inútil. De esto ya hablaron largo y tendido hace un mundo los maestros taoístas y hace poco el ensayista italiano Nuccio Ordine (*La utilidad de lo inútil,* Ediciones Acantilado), pero Miquel Barceló (Felanitx, Mallorca, 1957) y Francisco Calvo Serraller (Madrid, 1948), en su investidura como doctores *honoris causa* por la Universidad de Salamanca, porfiaron ayer en el discurso. No hay que desanimarse, parecen sostener. No importa que haya tanto inútil de verdad incapaz de conceder importancia a lo aparentemente inútil y en realidad utilísimo. Desde ayer, el artista y el crítico y profesor forman parte del claustro de doctores de la Universitas Studii Salmanticensis, que celebra su 800º aniversario (precisamente con la exposición múltiple de Barceló *El arca de Noé*). Y los dos vertebraron su discurso de investidura en torno a esa idea: el arte como paradigma de lo inútil... y de lo esencial.

Barceló habló de "esa inutilidad esencial que es la práctica de la pintura". En su caso, esa cosa absurda de la que se puede prescindir según tantos profetas de la nada como es la creación plástica se traduce en la capilla de Sant Pere de la catedral de Palma, o en la cúpula de la sede de Naciones Unidas en Ginebra, o en las vidrieras de 200 metros en la Biblioteca Nacional de Francia. Para reivindicar esa inutilidad útil, Barceló citó a Marcel Duchamp y a Marinetti, a Pessoa y a Flaubert, a su madre Francisca (94 años, en el acto y brindando con vino dulce por su hijo). "A partir de ahora lo haré todo bien", prometió desde el estrado Barceló mirando al rector, Daniel Hernández Ruipérez, quien se reía lo mismo que el diestro José Tomás y el director del Museo de Bellas Artes de Bilbao, Miguel Zugaza. Un Barceló que dejó clara la condición innegociable que ha de guiar a todo artista: "Tener claro que uno está dispuesto a fracasar".

Barceló, ayer en la ceremonia en la Universidad de Salamanca. / J. M. G. (EFE)

El profesor, crítico y académico Francisco Calvo Serraller, colaborador de este periódico, profundizó en el mismo tema. El autor de estudios y monografías sobre artistas como El Greco, Picasso, Dalí, Antonio López o el propio Barceló, entre otros, pronunció una encendida alabanza "del arte como inutilidad suprema y fascinante", frente a lo que ha llamado "la vara de medir escatológica del progreso".